



Reseña de LLORENTE ARRIBAS, E., (2020). *La Casa y el Imperio. Globalización y hegemonía local de la oligarquía vizcaína altomoderna*, Portugaete: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. 589 pp., ISBN N° 978-84-1319-285-7.

Víctor Pereyra*

Universidad Nacional de La Plata, Argentina
vopereyra@gmail.com

Recibido: 02/12/2021

Aceptado: 20/12/2021

PALABRAS CLAVE: Imperio; oikonomía; bandos linajes; redes; comercio.

KEYWORDS: Empire; oikonomy; bloodlines; networks; commerce.

Hablar de experiencias familiares de dimensiones globales. Un sugestivo desafío al que nos interpela, sin duda, el libro de Elena Llorente que tiene como título, *la Casa y el Imperio*. Una historia -o, mejor dicho, un ligado de historias- que se despliegan en términos temporales desde mediados del siglo XVI hasta la segunda década del siglo XVIII, y cuyos actores son una serie de familias de la oligarquía mercantil vizcaína analizadas comparativamente a través de las trayectorias respectivas de vida de sus miembros. Una serie de testimonios vitales enlazan estos espacios locales del

* ID ORCID: 0000-0001-6206-7575

septentrión castellano con otros rincones de Europa o de América. Su escenario, la expansión Atlántica y la llamada primera globalización que comprende la apertura y expansión de la monarquía hispánica en la Modernidad.

Cobran así importancia y realce los recorridos analíticos inteligentemente propuestos por la autora, al interrogarse sobre cómo evoluciona esta elite mercantil desde sus orígenes medievales, qué recorridos presentan los miembros de estas familias, cuáles son sus respectivas carreras y estrategias y, qué comportamientos -divergentes o no- presentan a lo largo de este dilatado lapso de tiempo. La autora despliega así una constelación de cuestiones y de problemas que enmarcan este libro en un bien meditado esfuerzo de análisis e interpretación. Una multitud de documentos provenientes de diferentes archivos tanto públicos como privados nos revela que estamos frente a un trabajo de investigación esforzadamente madurado. Los árboles genealógicos, así como las distintas tablas de síntesis de su apéndice que acompañan al texto] son también un material útil para el especialista y un ordenador para el lector.

El prólogo, escrito por José María Imízcoz Beunza, nos abre por entero el problema reflejado a lo largo de sus páginas: pensar la casa mercantil como empresa familiar y sus redes de relaciones desde la escala local a la imperial, entendiendo en ello que los miembros de estas familias y sus parentelas se movían dentro de redes imperiales de alcance global.

En su morfología interna, el libro de Elena Llorente se divide en dos grandes partes interconectadas. La primera titulada: Imperio y Océano. Carreras y enriquecimiento de la oligarquía vizcaína, comprende a su vez tres capítulos que se centran en el despliegue y desarrollo de estos linajes vascos de la elite mercantil desde sus tempranos orígenes en la Edad Media y con sus principales mecanismos de acumulación y de ascenso frente a la propia comunidad de origen. Ubicados en un espacio económico como las Provincias de Guipúzcoa, Álava y el Señorío de Vizcaya, donde el intercambio mercantil llegó a convertirse en el primordial recurso de subsistencia y el enriquecimiento de estos linajes. Encontramos a estas estirpes ligadas desde sus orígenes al creciente comercio del hierro y la lana desde la Edad Media, pero, como señala la autora: "... el grado de integración de las familias en los grandes circuitos era muy heterogéneo, pero las carreras comerciales de todos basculaban entre el ritmo y los recursos locales, y los escenarios del Imperio y el continente europeo..."

(Llorente Arribas, 2020: 56). Al mismo tiempo, espacios portuarios como Somorrostro, Galindo y Portugalete se convertían en punto terminal de un conjunto plural de redes comerciales interconectadas de radio corto y larga distancia. La trascendencia de la articulación de la vía mercantil con América a través de Sevilla -la ruta más frecuentada por los vascos- reforzará las posibilidades abiertas para ellas. La monarquía buscó beneficiarse del desarrollo de esta economía mercantil, así como los propios espacios locales -el Fuero Nuevo del Señorío de Vizcaya promulgado en 1526- impulsaba la promoción y apoyo a estas actividades comerciales y de intercambio lo cual redundó necesariamente en el impulso socioeconómico de muchos linajes de la zona. Sin embargo, tampoco podemos olvidar el hecho de que, en estos tempranos tiempos, esta progenie de comerciantes y ferrones -los Larrea, Coscojales, Salazar, Capetillo, Vallecilla, Bengolea o Marzana-, se nos presentaban también como cabeza de líneas participantes de bandos linajes. Por ejemplo, una familia como los Salazar, que gozaba del dominio político y económico, se presentan como parientes mayores y principales en Portugalete, con una gran influencia política local y regional. La violencia era una situación endémica en estos espacios de la Cornisa Vasco-Cantábrica a partir de la lucha banderiza. Pero, desde finales de la Edad Media, el peso socio político de los bandos y de los parientes mayores irá desapareciendo paulatinamente a partir de la ampliación de las facultades de la monarquía -apoyada por las elites urbanas- en el control del territorio.

Junto a ello, en estas provincias vascas, la hidalguía colectiva o universal -que iba ligada a la condición de vecino propietario de casas abiertas- convertían a estos cuerpos vecinales en un conjunto privilegiado: "... los fueros nuevos y la hidalguía universal nacieron de una suerte de acuerdo entre los intereses sociopolíticos y económicos de la Corona y las comunidades... (posibilitando también) ... el ascenso social de un gran contingente de familias que se estaban lucrando con el comercio oceánico y podrían constituirse en leales servidores de las instituciones reales..." (Llorente Arribas, 2020: 66) Como vemos, esta elite mercantil vivía en una encrucijada de mercados, lo cual ofrecía inestimables oportunidades de enriquecimiento, apareciendo así en multitud de negocios y siendo la tónica general la diversificación de las inversiones con el fin de minimizar las pérdidas. Al mismo tiempo, era posible encontrar nuevas formas de promoción para estos sectores en las carreras políticas, administrativas, militares y

honoríficas para estos sectores. Como sostiene la autora, la monarquía se convirtió en una poderosa máquina de circulación y reproducción de estas élites locales. Durante la segunda mitad del siglo XVI, asistimos a una importante fase de regeneración y expansión institucional de la monarquía, lo cual ofreció también inmejorables oportunidades para que este grupo privilegiado mercantil vasco pudiera prosperar en los canales abiertos por el imperio. En sus ámbitos locales, la práctica extendida de la venta de oficios municipales permitió también continuar con la promoción de los mismos en sus respectivas comunidades urbanas. Vemos a estas familias de comerciantes ricos aprovechar activamente la venalidad de cargos abierta por una monarquía cada vez más necesitada de dinero. Sin embargo, los cambios y las reestructuraciones del comercio castellano a partir de finales del siglo XVI, también afectaron las economías familiares e impulsaron a asumir nuevas estrategias, algunas de las cuales resultaron más exitosas que otras. Es necesario tener en consideración el contexto general en que se movían estas fortunas mercantiles. La economía española estaba aun escasamente desarrollado y articulada, por lo que las exportaciones eran esencialmente agrícolas, ganaderas y de material férreo. El desfase entre producción local y necesidades económicas de la población local subordinaba a la creciente importación de bienes manufacturados. La guerra entorpecía el comercio, claro, pero también generaba nuevas oportunidades. Algunas familias se adaptaron mejor que otras al este ritmo cambiante, encaramándose así a una posición privilegiada en el comercio atlántico. En este sentido es donde cobra fundamental importancia la mirada comparativa propuesta por la autora, analizando los distintos capitales relacionales que fueran capaces de movilizar.

En la segunda parte, denominada: Capital social y hegemonía local de la oligarquía vizcaína, la autora nos habla justamente del lugar como elite local dirigente ocupado por estas familias. Como afirma "... cada persona estaba inserta en una red de relaciones y contaba con un capital social, los recursos basados en la pertenencia un grupo y los sujetos que interactuaban estaban ligados por economías compartidas..." (Llorente Arribas, 2020: 225) La importancia de resaltar esta imagen dinámica de relaciones de afinidad y de alianzas al interior del espacio local es fundamental para entender la expansión y estabilidad de la elite vizcaína ante los cambios estructurales producidos a nivel de los flujos comerciales y la ampliación de los mercados atlánticos. El capital social local se insertaba en un cuerpo de relaciones con centros políticos y

económicos mucho más dinámicos (Madrid, Flandes, Sevilla, las Indias) y la calidad, así como la fortaleza, de estas vinculaciones marca las posibilidades abiertas [de a] los distintos modelos de trayectoria que presenta esta oligarquía en el imperio. La capacidad de ampliar los contactos, movilizar vínculos horizontales y verticales, dependía de la mediación, de los lazos fuertes creados y recreados desde el núcleo familiar. Es decir, de una mecánica de socialización de estas familias que rigió la posibilidad de sostener su posición hegemónica a lo largo del tiempo y su capacidad de movilización entre estos espacios locales y la magnitud del imperio. Ello permitió acoplarse a redes extendidas en Europa y el Atlántico. Una verdadera economía relacional que permite dar sentido a un complejo entramado que parte de estas familias principales, se inserta en los organismos y jurisdicciones locales o provinciales y termina adquiriendo dimensiones espaciales imperiales.

Sin duda, el libro de Elena Llorente Arribas se nos presenta como una lectura muy sugerente. No solo por los problemas que desarrolla, sino también, por todas las interrogaciones que nos abre al reposicionar estas familias mercantiles vascas a escala global.